

Crisis y revisión del Liberalismo en el período de entreguerras

Hugo Aznar y Katia Esteve Mallent (eds.)

Tirant lo Blanch

Valencia, 2021

456 pp.

ISBN: 978-84-1880-240-9



Crisis y revisión del Liberalismo en el período de entreguerras es una obra editada por los profesores de la Universidad CEU Cardenal Herrera Hugo Aznar y Katia Esteve Mallent, que cuenta con la participación y colaboración de expertos en pensamiento político para revisar la tradición neoliberal dominante estas últimas décadas. Hugo Aznar, doctor en Filosofía y Catedrático de Ética, cuenta con una amplia trayectoria investigadora caracterizada por la publicación de numerosos artículos científicos y monografías, su reconocimiento a través de premios nacionales, su participación como IP en más de diez proyectos de investigación. En la actualidad codirige el Observatorio de la Gobernanza, Transparencia y RSC de la Universidad CEU Cardenal Herrera y es responsable de la Línea de Investigación *Democracia Deliberativa y Comunicación*, en la que se inscribe la presente obra. Por su parte, Katia Esteve Mallent es doctora en Ciencias Políticas con una tesis sobre la influencia de Robert Owen en el pensamiento utópico español. Ha sido investigadora con plena dedicación en varios proyectos I+D+I del MICINN y ha publicado artículos científicos y varios capítulos de libro siendo su línea de investigación principal la relación existente entre la utopía y la política.

Esta obra colectiva se enmarca en un contexto de rabiosa actualidad. En un momento en el que el auge de los populismos y la tendencia iliberal de algunas democracias está a la orden

del día es fundamental repensar el origen del liberalismo. Efectivamente, existe un debate sobre el liberalismo que afecta a la vida política de las sociedades occidentales, pero ese mismo debate, manifiestan los autores, podría haberse dado en cada uno de los tres anteriores cambios de siglo, en el XVII (con el liberalismo de Locke y la Inglaterra que surge tras a Revolución Gloriosa de 1688), en el XVIII (con los autores escoceses de la sociedad civil y la economía clásica, los padres fundadores de la Constitución de Estados Unidos) y del XIX al XX donde hubo que tener en cuenta el impacto de la Revolución Industrial y la extensión del sufragio en el liberalismo. Si los cambios de entonces hicieron necesario repensar la tradición liberal, parece lógico que sea necesario acudir al pasado para iluminar el futuro, o, al menos, entender el presente un poco mejor.

Los autores proponen revisar la tradición neoliberal dominante actualmente desde su origen, las primeras décadas del siglo pasado y, más concretamente, en el período de entreguerras. Es innegable la semejanza entre el siglo XX y el actual –crisis económicas, alza de populismos, la pérdida de libertades en algunas democracias frente a otros conceptos como la seguridad– si bien en el siglo XXI todavía no hemos asistido a ninguna guerra mundial como las del XX, los conflictos localizados o proxy o la reciente invasión de Ucrania, enfrenta de nuevo a dos bloques que parecían ya olvidados con la caída del muro

de Berlín. Ese periodo de entreguerras precisamente es donde se forjaron las claves de lo que sería la nueva etapa histórica del liberalismo, desde la del ordoliberalismo hasta la del neoliberalismo que le siguió.

Para ello, el prof. Dr. Richard Bellamy introduce en un primer capítulo la cuestión que se va a analizar, es decir, el contexto histórico del periodo de entreguerras. Resulta estimulante poder contar con la voz de uno de los autores más reconocidos a nivel mundial sobre la historia del liberalismo en los siglos XIX y XX, sirviendo así de preludio al desarrollo de la obra, que se divide en cuatro bloques: el debate en Gran Bretaña, en Estados Unidos, el debate continental europeo y en España.

El apartado de Gran Bretaña se inicia con Esteve Mallent que presenta este primer desarrollo revisionista del liberalismo decimonónico en Gran Bretaña. Es en esta incipiente revisión donde surge el *New Liberalism*, que propone un liberalismo más solidario que a la larga desembocará en el Estado de Bienestar. Es imprescindible hablar, como lo hace la autora, de algunas de las figuras más relevantes de esta corriente, desde Stuart Mill, la Escuela de Oxford y el socialismo Fabiano hasta Hobson y Hobhouse. Precisamente, el siguiente capítulo, de José Luis Monereo Pérez, se centra en la figura de dos autores de esta temprana revisión del liberalismo anglosajón: la primera época de Laski y de Hobhouse ya introducido en el capítulo anterior. Estos autores insistían en el papel del Estado como organización política y jurídica que debería servir a la realización instrumental de los intereses comunes de una sociedad democrática, parte de la definición de Estado que tomaría Haouriou posteriormente. El pensamiento de ambos se bifurca precisamente con el impacto del periodo de entreguerras que tiene para cada uno con la crisis del Estado de Derecho y la aparición de los totalitarismos en Europa, que como decía Arendt son un invento del siglo XX, y precisamente del periodo que analiza este libro.

El cuarto capítulo se enmarca en el apartado del debate liberal en Estados Unidos, que llegó más tarde que en Gran Bretaña, pero recoge las influencias de los progresistas y e movimiento pragmático que después desembocarían en el New Deal de Roosevelt. Este bloque recorre cronológicamente bajo la pluma de Juan García-Morán Escobedo la evolución del liberalismo desde la Gran Depresión a la Gran Recesión valiéndose el pensamiento de John Dewey. Le sigue Leopoldo García Ruiz que utiliza el caso de Roscoe Pound para explicar como impacta el New Deal en el progresismo jurídico tradicional, aportando así una perspectiva jurídica a la obra. El último capítulo de la parte estadounidense lo redacta Hugo Aznar analizando la obra de Walter Lippman y la refundación del liberalismo. Si bien este autor se sitúa en el bloque estadounidense, la importancia de su figura y de su pensamiento tuvo un gran impacto también en Europa siendo el conocido Coloquio Lippman celebrado en París en agosto de 1939 y su obra *The Good Society* sirvieron de puente entre el nuevo y viejo continente para dar lugar al neoliberalismo.

El debate continental ha de ponerse en el contexto de las amenazas de los populismos antidemocráticos –tanto fascistas como comunistas– que se cernían sobre el continente. De hecho, en Austria parecía que sólo el mercado sería garantía de conservar las libertades individuales y de ahí nace la escuela austriaca que, en contra de lo que pensarán algunos, fue mucho más que una escuela de economía proponiendo una reactualización del liberalismo clásico con autores como Menger, Ludwig von Mises o Friedrich A. Hayek. Así, en el primer capítulo de este bloque y séptimo del libro, Paloma de la Nuez Sánchez-Cascado reflexiona sobre el origen y características de la escuela austriaca y cómo recupera los principios liberales y se posiciona frente al intervencionismo estatal y, por tanto, frente al Estado de Bienestar. Elvira Alonso Romero le sigue profundizando en el pensamiento de una figura clave de dicha escuela, que ya hemos comentado, Friedrich Hayek. Antonio

Robles Egea introduce el liberalismo alemán, que se asemeja a la situación austriaca salvo por la tradición germana en la configuración del Estado de Derecho, y en concreto se tratarán en este capítulo, la escuela de Friburgo y el pensamiento de Röpke. Termina el bloque Manuel Menéndez Alzamora con un análisis del liberalismo francés en el periodo revisado, el de entreguerras, mostrando una Francia polarizada que contribuye inevitablemente al debilitamiento institucional e ideológico del liberalismo francés.

Cuatro capítulos más cierran el libro y contribuyen al debate del liberalismo en España, un aspecto menos tratado en la literatura nacional y que esta obra llena con éxito. Delia Manzanero Fernández nos presenta el liberalismo gineriano. Le sigue Manuela Ortega Ruiz analizando la figura de Manuel Azaña y su proyecto político. A continuación, Pedro Carlos González Cuevas presenta la figura de Ramiro de Maeztu y la crisis del liberalismo y finaliza Ángel Peris Suay con la figura de Ortega y

una revisión del liberalismo en su pensamiento sin que falten elementos claves como el hombre masa, la idea de nación en el Estado, de la religión y la aproximación a un liberalismo social.

Esta obra colectiva consigue lo que se propone: repasar el último gran debate histórico sobre el liberalismo para mejorar el debate actual y hablar con conocimiento de causa sobre la crisis del liberalismo de nuestros días, entendiendo sus orígenes. Es una obra de cabecera para todo aquel interesado en la vida política de nuestros días que quiera comprender el debate que se da a nivel internacional y también nacional sobre el liberalismo. Una obra necesaria que aborda la crisis liberal desde la tradición anglosajona, estadounidense, continental y española para, como repetía Ortega, “superar el liberalismo, pero pasando necesaria e ineludiblemente por él”.

Nuria Hernández García
Universidad CEU Cardenal Herrera